

José Luis Agudín Menéndez, *El Siglo Futuro: un diario carlista en tiempos republicanos (1931-1936)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2023, 546 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cp2mp932>

Entre las numerosas páginas dedicadas a la historia del carlismo en la historiografía española, la travesía del movimiento durante los años republicanos ha tendido a recibir una atención menor, con excepciones muy significadas como los trabajos de Martin Blinkhorn, Javier Ugarte, Eduardo González Calleja o Antonio Manuel Moral Roncal. Con la publicación de *El Siglo Futuro: un diario carlista en tiempos republicanos (1931-1936)* su joven autor, José Luis Agudín Menéndez (Cangas del Narcea, 1992), ha enriquecido significativamente el cuadro historiográfico en torno a la difícil relación entre la cultura política carlista y un régimen republicano denostado. En la obra se expone cómo el carlismo reafirmó sus bases ideológicas y se rearmó dialécticamente en un marco de radicalidad, censura, reagrupaciones, divisiones internas y, como demuestra minuciosamente Agudín, también de gran atención a los acontecimientos exteriores.

El libro deriva de la tesis doctoral de José Luis Agudín, dirigida por Jorge Uría y Víctor Rodríguez Infiesta, y en tal sentido reúne una serie de virtudes hermenéuticas e interpretativas propias de un trabajo hecho a fuego lento y con gran rigor. En este sentido, el prolijo aparato crítico de la obra señala página a página su sólida fundamentación, labrada en base a un abundante acopio de fuentes primarias y bibliográficas. Por desgracia, no se ha conservado un archivo propio con documentación de *El Siglo Futuro*, ni archivos de sus directores en el período estudiado. Sin embargo, haciendo de la necesidad virtud, el autor ha compensado satisfactoriamente esa limitación manejando un gran número de fuentes procedentes de archivos como el Archivo Histórico Nacional, diversos fondos del Archivo General de la Universidad de Navarra o el Legado Ramón Nocedal de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Esas fuentes archivísticas son hábilmente incardinadas y contrastadas con un portentoso número de fuentes hemerográficas diversas, y un seguimiento muy pormenorizado de las páginas de *El Siglo Futuro*. La obra analiza la evolución y las metamorfosis de este diario integrista entre 1931 y 1936, cuando se convirtió en el órgano oficioso

de la Comunión Tradicionalista, si bien trasciende este objetivo y presenta un análisis detallado de la cosmovisión carlista reflejada en el diario en una coyuntura decisiva en la que la cabecera basculó entre el tradicionalismo doctrinario y la modernidad táctica. De esa manera, José Luis Agudín enriquece el panorama historiográfico sobre la prensa carlista, y específicamente en torno a *El Siglo Futuro* aporta un trabajo que completa los esfuerzos de historiadores como Jesús Timoteo Álvarez, Solange Hibbs-Lissorgues, Eduardo González Calleja, Cristina Barreiro o Marta Campomar, quienes se habían acercado a aspectos parciales de la historia de ese rotativo.

La estructura del libro es rotundamente equilibrada, con dos partes de seis capítulos cada una en las que el lector tiene ocasión de conocer los orígenes de la empresa editorial de los Necedal, Cándido y su hijo Ramón, en la década de los setenta del siglo XIX, los intentos de *El Siglo Futuro* de devenir durante la Segunda República el portavoz mediático de una amplia amalgama derechista y reaccionaria que incluía a monárquicos alfonsinos y conservadores católicos, o la actitud del diario ante los principales sucesos políticos y sociales del período: en este sentido, se podría destacar la actitud de denuncia de las medidas laicistas adoptadas por los primeros gabinetes republicanos, las llamadas a la movilización ante las decisivas campañas electorales de 1933 y 1936 o la denuncia del Octubre de 1934. A lo largo de la obra la información aportada es prolija y resulta de un gran interés. Uno de los elementos más sugerentes abordados en el libro es la cuestión de las multas, denuncias y cierres puntuales del periódico para tratar de poner coto a los excesos y la desinformación diseminada por el rotativo, así como la reacción del diario reivindicando la libertad de prensa desde una toma de posturas antimoderna, como defensa contra las normas gubernamentales. Igualmente, resultan de gran interés las páginas dedicadas a la construcción mediática del liderazgo de Manuel Fal Conde y la convergencia con su insurreccionalismo de influencia *malapartiana*, así como las últimas páginas que exponen como después de 1939, tras la incautación y destrozo de las instalaciones del diario durante la Guerra Civil, la continuidad de *El Siglo Futuro* fue sabotada por la propia dictadura. Todas estas interesantes aportaciones están jalonadas con la inclusión de tablas, gráficas y material gráfico, que conceden mayor textura al discurso de la obra y permiten dialogar con otros estudios que se han centrado en el caricaturismo gráfico, como los de Isabel Martín Sánchez sobre la demonización de Manuel Azaña y de los judíos en las viñetas aparecidas en las páginas del rotativo.

Son muy escasas y relativas las debilidades de la obra. Tal vez aunque Agudín profundiza en el estudio de *El Siglo Futuro*, se echa en falta en

ocasiones una comparación con otros medios de comunicación de la época, tanto de las izquierdas como de las derechas. Esto podría haber permitido una mejor comprensión de las estrategias mediáticas de los diferentes actores políticos, así como la eventual asimilación de fórmulas de otros diarios igualmente combativos contra las autoridades republicanas progresistas, como fue el caso del católico-social *El Debate*. Por otra parte, también se debería haber incidido más en las relaciones entre el rotativo y las bases sociales del carlismo, por bien que en las páginas iniciales se ofrece un minucioso seguimiento de la extracción social y profesional de los suscriptores del periódico y de la distribución geográfica de esas suscripciones a partir de una muestra construida con documentos del fondo de Melchor Ferrer Dalmau en el Archivo General de la Universidad de Navarra y relativa solamente a las provincias de la Andalucía Occidental. También para el período de julio de 1933 a marzo de 1934 se incluyen datos sobre el número de ventas a partir de una reelaboración de la gráfica hecha por Manuel Bellido.

A nivel de estilo, se trata de una obra extraordinariamente escrita y envolvente, minuciosa y muy amena. El lector encuentra un ejercicio historiográfico de altura, donde nada se deja a la intuición y por el contrario todo queda sólidamente fundamentado y cerrado. El grado de claridad y precisión en la exposición argumental es muy alto, y solamente se advierten algunas imprecisiones menores y puntuales, relativas sobre todo a la figura del sacerdote y articulista Emilio Ruiz Muñoz, de quien no tenemos constancia que llegara a ser abate a diferencia de lo que se apunta en el libro.

En conclusión, *El Siglo Futuro. Un diario carlista en tiempos republicanos (1931-1936)* es una obra valiosa que aporta una perspectiva muy completa sobre el carlismo durante y ante la Segunda República, ampliando nuestra comprensión del movimiento carlista más allá de sus aspectos ideológicos y proponiendo una reflexión sobre los resortes de la propaganda política moderna. A través de su minucioso análisis del periódico *El Siglo Futuro*, sin duda llamado a ocupar un lugar de referencia en los estudios sobre la historia de la prensa en la España contemporánea, José Luis Agudín Menéndez ofrece un enfoque innovador sobre una empresa periodística decisiva en la oposición a la cultura democrática. La obra representa un importante avance en los estudios sobre el carlismo, sus equilibrios de poder y su influencia en la historia de España en los años previos a la Guerra Civil, así como un modelo de futuro para otros trabajos que aborden la historia de la prensa carlista. A tenor de los resultados, será todavía más deseable la aparición de un nuevo volumen que, recogiendo los resultados de la tesis doctoral original, exponga la historia de *El Siglo Futuro* durante el período de

la Restauración y complete así nuestra comprensión sobre un diario fundamental en la contestación al liberalismo y en el desenvolvimiento del carlismo político y sociológico.

ALEJANDRO ACOSTA LÓPEZ

<https://orcid.org/0000-0003-0542-6011>

Universidad Carlos III de Madrid-IPOLGOB

[alacosta@hum.uc3m.es](mailto:alacosta@hum.uc3m.es)